

Soledad Puértolas
Elena Cianca

Alma,
nostalgia,
armonía
y otros relatos sobre
las palabras



EDITORIAL ANAGRAMA
BARCELONA

Introducción

¿Qué queremos decir cuando hablamos? Utilizamos las palabras que hemos ido aprendiendo a lo largo de la vida, las combinamos siguiendo las normas que hemos ido haciendo nuestras, y tratamos de expresar en ellas todas aquellas cosas que dan vueltas en nuestro interior y que no se conforman con quedarse ahí. Quieren salir fuera, expresarse. Fue algo que hicimos desde el mismo momento en que empezamos a hablar y que seguimos haciendo día a día. Las palabras estaban en el aire salidas de las bocas de los otros. Conformaban un fantástico medio de comunicación.

Superada ya la remota etapa de la infancia, aún tenemos dificultades para comunicarnos con los otros, para expresar adecuadamente cuanto quisiéramos decir. *Hablar*, según nos dice el diccionario de la RAE, significa «emitir palabras». *Decir* se define como «manifestar con palabras el pensamiento». Se puede dar otro paso: *escribir*. En su primera acepción, se define así: «Representar las palabras o las ideas con letras u otros signos trazados en papel u otra superficie.»

En los tres casos, las palabras son las protagonistas. Las palabras se emiten *-hablar-*, manifiestan el pensamiento

-decir- y son representadas mediante letras u otros signos en un papel u otra superficie -escribir-. La forma en que hacemos uso de las palabras es distinta en cada caso. En el primero, es el hecho en sí del habla lo que centra nuestro interés. En el segundo, nuestra atención se fija en el sentido de las palabras emitidas, en lo que las palabras quieren transmitir, el mensaje. En el tercer caso, la reflexión anterior a la emisión de las palabras, a la expresión, se amplía en muy diferentes grados y en función de muy diferentes objetivos. No es lo mismo escribir un comunicado oficial que una carta de amor o de pésame, un ensayo, un relato de misterio o un poema.

El hablante, el conferenciante, el escritor, el novelista, el poeta: todos dejan su huella en el lenguaje. Los textos se convierten en modelos de lengua y absorben a su vez los usos de la lengua oral. El primer diccionario de la lengua castellana, el *Diccionario de autoridades* (1726-1739), se apoya en textos literarios, filosóficos, jurídicos, científicos y religiosos para ilustrar las definiciones de las palabras. ¿Y de dónde salieron estos sentidos de las palabras? Del uso de los hablantes, del uso de anteriores escribientes y escritores. Así es como se forma una lengua. Del continuo proceso de aprendizaje y de cambio, de la constante interacción entre el lenguaje escrito y el lenguaje oral.

Estas consideraciones y otras parecidas fueron objeto de muchas conversaciones entre Elena Cianca, lexicógrafa de la RAE, y yo, y decidimos ir poniéndolas por escrito, en la idea de compartir con otras personas nuestro interés por las palabras. Nuestro propósito ha sido escribir un ensayo que pueda ser leído con facilidad, con gusto, por un público amplio y heterogéneo. Creemos que la lengua interesa a todos sus usuarios, casi sin excepción. A todos ellos, les invitamos a hacer este recorrido.

El paradigma de ensayo, para mí, y para muchos otros, son los *Ensayos* de Montaigne, que tratan de todo, unas ve-

ces más despacio y otras más deprisa. Lo que Elena Cianca y yo teníamos *in mente* era hablar de las palabras con la mayor naturalidad posible. Aunque el modelo de Montaigne no pueda ser aplicado en toda circunstancia, su espíritu, queremos pensar, está presente en cuanto aquí ofrecemos.

Abordaremos las palabras tal como las han ido definiendo los diccionarios a través de los siglos y consultaremos los textos –fundamentalmente, textos literarios– para ver el uso que los autores de cada época han hecho de ellas. La consulta de los diccionarios nos ha mostrado de forma palpable la evolución que experimentan las palabras a lo largo del tiempo. Los textos literarios que hemos traído aquí nos han proporcionado valiosos ejemplos de los usos de las palabras. De la mano de ellas se ha ido configurando una especie de historia de nuestra lengua y nuestra literatura. La relación del ser humano con el lenguaje resulta apasionante. Avanzamos en la vida a través de él. En ocasiones, somos lo que hablamos. En otras, lo que callamos. En algunas, lo que pensamos y no decimos.

La redacción final de este ensayo ha sido realizada durante el largo confinamiento impuesto por la pandemia del coronavirus. Fue en esas circunstancias cuando decidimos abordar el desconfinamiento de nuestro ensayo, que ya llevaba mucho tiempo en nuestras vidas. Estoy segura de que a muchas personas les pasó, en el transcurso de esos meses, algo de lo que me pasó a mí. Valoré, más que nunca, la libertad de pensamiento, el único territorio por el que podía transitar sin temor a contraer la enfermedad vírica y sin temor a ser mirada con desconfianza por los otros. La libertad estaba dentro de casa. Estaba dentro de mí.

El ensayo consta de dos partes. En la primera, de la que asumo toda la responsabilidad, he intentado hacer un recorrido por una serie de palabras, considerando, como dije, las definiciones de los diccionarios y los usos que se les han dado en nuestra literatura. Un cangrejo, personaje de

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| <i>Introducción</i> | 9 |
| Capítulo 1. ¿QUÉ PERSONAJE ES ESTE? | 15 |
| 1. El cangrejo del cuento | 17 |
| 2. ¿Por qué damos tanta importancia a las definiciones? | 21 |
| 3. ¿Quién o qué es un personaje? | 28 |
| 4. ¿Qué significa ser persona? | 33 |
| 5. Persona divina, individuo humano ilustre y persona. De Berceo a la <i>Celestina</i> | 37 |
| 6. Las personas (humanas) de los siglos XVI, XVII y XVIII | 44 |
| 7. Las buenas personas de las novelas de Benito Pérez Galdós | 49 |
| 8. La subjetividad de las personas en la generación del 98 y la novela contemporánea ... | 54 |
| Capítulo 2. CUERPOS Y ALMAS | 61 |
| 1. El esternocleidomastoideo, la salud y la enfermedad | 63 |
| 2. Las enfermedades y los enfermos | 69 |
| 3. ¿Qué es el alma? | 73 |
| 4. La melancolía, la culpa, el castigo y el milagro | 81 |
| 5. Las graves enfermedades que padecen los personajes de la <i>Celestina</i> | 88 |
| 6. Otras enfermedades del alma (y del corazón) | 92 |
| 7. La enfermedad moral | 95 |

Capítulo 3. LA CONSTRUCCIÓN DEL TIEMPO 103

1. Curiosidad 105
2. Perjuicios y beneficios de la curiosidad 111
3. El poder de la imaginación 115
4. ¿Imaginación o fantasía? 119
5. Los adjetivos correspondientes
a *imaginación* y a *fantasía* 122
6. Luces de la imaginación (y de la fantasía) 125
7. El latido del tiempo 129
8. Historia de la nostalgia 134
9. La melancolía, otra enfermedad del alma 143
10. Las *Coplas* de Jorge Manrique
El consuelo de la fama 150
11. Recuerdos y tiempos inventados 154

Capítulo 4. LOS POBLADORES DE LOS CUENTOS 159

1. Los cuentos, la religión y el misterio 161
2. De los misterios religiosos al misterio personal 165
3. ¿A qué llamamos identidad? 172
4. Identidad, semejanza y conciencia 176
5. Ocurren cosas 182
6. Discusión sobre la causalidad 186
7. Al margen de la causalidad 194
8. El reverso de la moneda: la casualidad 198
9. Porque sí 201
10. La casualidad, la causalidad y (otra vez)
el tiempo en la novela 209

Capítulo 5. ¿TODO ESTÁ ESCRITO? 213

1. El destino como fuerza superior contra
la que el individuo no puede luchar 215
2. El consuelo de la fatalidad 218

| | |
|---|-----|
| 3. Fatalidad y libertad individual. Cervantes | 222 |
| 4. El espíritu ilustrado, la rebeldía romántica y la novela decimonónica | 226 |
| 5. Vida y destino | 232 |
| 6. Destino, suerte y azar: el realismo mágico | 237 |
| 7. Normas y normalidad | 241 |
| 8. Comentarios sobre la normalidad | 244 |
| | |
| Capítulo 6. EL FINAL FELIZ DEL CUENTO | 249 |
| | |
| 1. La dificultad de conseguir el equilibrio | 251 |
| 2. Equilibrio: prudencia, razón, mesura | 256 |
| 3. La amenaza de la inestabilidad | 261 |
| 4. Ser parte de algo | 265 |
| 5. La Humanidad como reflejo de la divinidad | 269 |
| 6. Ángeles humanos | 276 |
| 7. La <i>humanidad</i> en las Crónicas de Indias | 279 |
| 8. Las categorías ilustradas, la voz romántica y la mirada realista | 283 |
| 9. Luces y sombras de la humanidad | 289 |
| 10. La búsqueda de la armonía | 293 |
| 11. Notas disonantes: ruido | 298 |
| 12. Dulce armonía | 301 |
| | |
| Breve epílogo. | |
| LO QUE QUEDA POR HABLAR, POR DECIR Y POR ESCRIBIR | 309 |
| | |
| NOTAS | |
| Capítulo 1 | 317 |
| Capítulo 2 | 379 |
| Capítulo 3 | 421 |
| Capítulo 4 | 475 |
| Capítulo 5 | 553 |
| Capítulo 6 | 579 |
| | |
| <i>Principales abreviaturas utilizadas en diccionarios y citas</i> | 635 |